

LUIS CERNUDA (Sevilla 1902 – México, D.F., 1963)

RESEÑA BIOGRÁFICA

Luis Mateos Bernardo José Cernuda Bidón nace en Sevilla, un 21 de septiembre de 1902, en el seno de una familia burguesa, en un ambiente conservador y provinciano.

De niño, muestra prematuramente su interés por la poesía tras leer las *Rimas* de Gustavo Adolfo Bécquer, siendo en el colegio de los padres Escolapios donde su profesor le enseña las normas básicas de la expresión poética y comienza a escribir sus primeros versos. Tras concluir la segunda enseñanza, emprende sus estudios de Derecho en la Universidad de Sevilla y cursa la materia de Lengua y Literatura españolas, impartida por Pedro Salinas, quien le anima a participar en tertulias y a leer tanto a escritores españoles del Siglo del Oro (Góngora, Lope de Vega, Quevedo y Garcilaso de la Vega, entre otros) como a autores franceses contemporáneos. En una reseña (1947) ante una publicación de las rimas becquerianas, afirma:

Bécquer viene por tanto a desempeñar en nuestra poesía moderna la misma función que Garcilaso desempeña en nuestra poesía clásica: hallar expresión y estilo poético para una época; y de ahí que actúe la labor de ambos, a pesar de su brevedad, como germen fecundador de los poetas que les suceden, quienes divergentes entre sí coinciden todos en beneficiarse de aquella aportación inicial de Garcilaso y Bécquer.

En 1925, tras licenciarse en Derecho, Juan Ramón Jiménez publica sus **primeros poemas** en *Revista de Occidente*. Al año siguiente viaja a Madrid con la intención de introducirse en el mundo editorial colaborando en la publicación *La Verdad, Mediodía y Litoral*. Dos años más tarde ve la luz su primer libro lírico, *Perfil del aire* (1927), que es rechazado por la crítica. Este rechazo alimentó una desconfianza hacia el mundo literario patrio que no lo abandonaría nunca. Poco después, escribe *Égloga, elegía y oda* (1928) tras conocer a Federico García Lorca en un homenaje a Góngora.

Muerta su madre, abandona su Sevilla natal, viaja a Málaga y se traslada a Madrid, desde donde marcha a Francia.

En 1930 comienza a trabajar de librero y en los años sucesivos escribe *Un río, un amor* (1929) y *Los placeres prohibidos* (1931), obras de marcada influencia surrealista y donde aborda de manera explícita la homosexualidad.

Acoge con gran entusiasmo la instauración de la II República y se incorpora a las recién creadas Misiones Pedagógicas, tras abandonar su puesto en la librería de León Sánchez Cuesta. Consigue publicar *La invitación a la poesía* (1933), *Donde habite el olvido* (1934) e *Invocaciones* (1935), obras que cerrarían una **segunda etapa de juventud**.

Influencia clave en su obra sería, además de la obra del romántico español Bécquer, las de los románticos ingleses (Shelley, Blake, Byron) y el alemán Friedrich Hölderlin. En 1936, publicaría la 1ª edición de *La realidad y el deseo*, en la que recopila reunida su obra impresa hasta entonces y con la que obtendría reseñas elogiosas de figuras destacadas como Juan Ramón Jiménez y Pedro Salinas, además del público reconocimiento de su amigo Federico García Lorca.

Durante la Guerra Civil española –una contienda entendida por el sevillano como fruto de la fatalidad racial del pueblo español– vive exiliado en Inglaterra, donde, en pleno **período de madurez** termina *Las nubes* (1940), libro de poesía sobre la Guerra Civil española; *Ocnos*¹ 1ª edición, 1942, luego ampliada en

¹ La génesis de *Ocnos* desde su primera edición nos la explica perfectamente el propio autor en “Nota introductoria”, reproducida parcialmente como comentario editorial en la contracubierta de la tercera edición, conservada en los archivos de Sevilla (citamos por *Prosa completa*, ed. del año 1975): “Hacia 1940 y en Glasgow (Escocia), comenzó Cernuda a componer «Ocnos», obsesionado entonces con recuerdos de su niñez y primera juventud en Sevilla, que entonces, en comparación con la sordidez y fealdad de Escocia, le aparecían como merecedores de conmemoración escrita y, al mismo tiempo, quedaran así exorcizados. El librito creció (no mucho), y la búsqueda de un título ocupó al autor hasta hallar en Goethe mención de Ocnos, personaje mítico que trenza los juncos que han de servir de alimento a su asno. Halló en ello cierta ironía sarcástica agradable, se tome al asno como símbolo del tiempo que todo lo consume, o del público, igualmente inconsciente y destructor. Y en 1942 y en Oxford (donde L.C. se hallaba de vacaciones), durante la guerra pasada, se imprimió la edición primera del libro.”

1949 y 1963), colección de poemas en prosa que recuerda su infancia en Sevilla y resulta clave para entender su mitología del Edén perdido. Sigue fiel a su estilo en *Como quien espera el alba* (1943) y *Vivir sin estar viviendo* (1944). En 1947 parte rumbo a Estados Unidos para ejercer como profesor de Lengua y Literatura Española.

Nunca volvería a pisar suelo español. Ya en su período de madurez, se traslada a vivir a México donde se encuentra con otros exiliados, entre los que destacamos a Gil-Albert, Prados y al matrimonio formado por Manuel Altolaguirre y Concha Méndez, en cuya casa vivirá sus **últimos años**. Ven la luz sus obras *Variaciones sobre tema mexicano* (1952), *Poemas para un cuerpo* (1957), compuesto en honor de un joven culturista mexicano de quien se había enamorado perdidamente, y *Desolación de la Quimera* (1962).

En estos años, las jóvenes generaciones de poetas le tributan homenajes tanto en revistas literarias como en encuentros y congresos.

Fallece Cernuda en Coyoacán, México, en casa de su amiga Concha Méndez el 5 de noviembre de 1963 y sus restos reposan en el Panteón Jardín de la ciudad azteca

OBRA POÉTICA

a. Tradición y originalidad

Para entender la producción poética de Luis Cernuda hay que tener en cuenta dos notas básicas: **el respeto a la tradición literaria y la original aportación de su obra poética**, siempre en perfecto equilibrio.

Como se ha anticipado en el apartado anterior, su obra, fruto inequívoco de su biografía, se nutrirá no solo de la presencia de la tradición cultural europea:

- Garcilaso.- Tanto por su métrica (*Égloga. Elegía. Oda*), como por sus temas (el amor, la visión idealizada de la naturaleza y la presencia de la mitología clásica).
- Bécquer, y los poetas que inician el Simbolismo (los franceses Baudelaire, Verlaine, Valéry, Mallarmé y el alemán Hölderlin), de quienes adopta el concepto del poeta como un ser sobrenatural que tiene la capacidad de percibir lo que otros no pueden.
- Los poetas platónicos (Fray Luis, Eliot), de los que toma la visión de la naturaleza como un mundo de orden y paz, frente al caos humano.

Sino también de la obra de sus contemporáneos:

- Juan Ramón Jiménez, por la visión subjetiva de la realidad y por la idea de que la verdadera literatura se dirige a la esencia de las cosas, tras eliminar la superficialidad.
- O sus compañeros de la Generación del 27, que le enseñan a enfrenarse a la obra literaria desde la perspectiva del Surrealismo.

Y todo ello, en una conjunción perfecta de **tradición y originalidad**.

b. Función del poeta

Fruto de estas influencias, la **función del poeta** en la obra de Luis Cernuda entronca perfectamente con la tradición romántica, según la cual el artista aparece como un ser solitario dotado de un don sobrenatural que le permite ver y expresar lo que otros no pueden. En esta línea, Cernuda se nos presenta como integrante de una tradición que arranca con los románticos europeos, y que en España representa la figura del sevillano Gustavo Adolfo Bécquer.

El poeta es un “elegido”, un ser maldito, marginado por la sociedad, hecho del que deriva su soledad total. En el caso de Cernuda, esa condición de diferente se ve reforzada por su forma distinta de entender el amor. Su homosexualidad choca frontalmente con los usos y las normas propias de la sociedad burguesa a la

que pertenece. Ese sentimiento de la diferencia explica su actitud frente al mundo, que se caracterizó por la rebeldía y por la frustración, consecuencia del choque constante entre la realidad que vive y el deseo de vivir, de amar, de forma diferente.

c. Evolución literaria

La evolución poética del autor sigue un curso continuado, muy ceñido a su propia biografía. Es la suya una poesía de la meditación, en cuyo carácter unitario insiste **Octavio Paz**. Un carácter unitario el de la poesía de Cernuda, que debe entenderse como una autobiografía espiritual del poeta, una exploración de sí mismo en busca de la verdad, de su verdad, y un testimonio de la situación del hombre moderno. Sin embargo, en la poética de Cernuda, distingue el nobel mexicano cuatro momentos diferentes:

- **Adolescencia, aprendizaje poético y maestría:** *Perfil del aire* y *Égloga. Elegía. Oda*.
- **Juventud**, blasfemia, rebeldía, pasión y amor al amor: *Un río, un amor, Los placeres prohibidos, Donde habite el olvido*.
- **Madurez**, contemplación de los poderes terrestres y meditación sobre las obras humanas: *Invocaciones, Las nubes, Vivir sin estar viviendo, Como quien espera el alba*.
- **Límite con la vejez**, mirada precisa y reflexiva: *Con las horas contadas, Desolación de la quimera*.

Desde un criterio también cronológico, con el estallido de la Guerra Civil como punto de inflexión, establece **Carlos Peregrín Otero** dos etapas en la obra del poeta sevillano, separadas por la línea divisoria temporal de 1936, año en el que, como hemos visto, aparece la primera edición de *La Realidad y el Deseo*.

–La primera etapa estaría articulada en tres fases:

1. **Inicial**, que incluiría los libros *Perfil del aire* y *Égloga. Elegía. Oda*.
2. **Surrealista**, integrada por *Un río, un amor* y *Los placeres prohibidos*.
3. Fase de **carácter neorromántico** compuesta por el libro *Donde habite el olvido*.

–En la segunda etapa, Peregrín, distinguiría dos fases diferentes:

1. La poesía de guerra, escrita entre 1936 y 1939.
2. La poesía del exilio, iniciada con *Las nubes* en 1940.

Desde 1936 Luis Cernuda reunió sus libros de poemas bajo el único título de *La Realidad y el Deseo*, título que resume temáticamente el núcleo central de su obra poética. La última edición que recoge la totalidad de esa obra fue publicada un año después de su muerte en México, en 1963.

d. Los temas de la obra poética

El eje temático de la obra de Cernuda es la antítesis entre la realidad y el deseo, hecho que explica que a partir de 1936 utilizara esta oposición como paratexto para dar nombre al conjunto de su poesía.

Esta antítesis nace, indudablemente, de las peculiares circunstancias vitales del poeta sevillano y entronca a la perfección con lo que en los poetas románticos y simbolistas era la colisión entre la libertad individual y la sociedad burguesa, además de ser un tema característico de la poesía del siglo XX, como lo demuestra su aparición en poemas de autores muy diversos, desde Antonio Machado a García Lorca o Alberti, por citar únicamente a poetas andaluces contemporáneos de Cernuda.

El tema de la realidad frente al deseo podemos concretarlo en la obra cernudiana en una serie de motivos temáticos recurrentes:

1. **Soledad física y espiritual**, aislamiento, marginación y sentimiento de la diferencia. Lo romántico y lo clásico, la pureza y la amargura, la fe y el escepticismo se dan la mano en su poesía.
2. **Deseo de encontrar un mundo habitable** que no reprima ni ataque al individuo que se siente y se sabe diferente. En el intento por encontrar ese mundo habitable deseado, a veces el poeta se dirige al pasado, a la niñez, con lo que enlazamos con el tema de los “paraísos perdidos”, tan característico de la literatura contemporánea.
3. **Deseo de encontrar la belleza perfecta**, que no esté ensuciada por la realidad, por la materialidad.
4. **El amor**, como pulsión erótica, el gran tema cernudiano. Este motivo, con planteamientos distintos a lo largo de su obra:
 - Un amor no disfrutado, pero presentido. Entendido más como experiencia literaria, leída. Es lo que encontramos, principalmente, en el libro *Los placeres prohibidos*.
 - La experiencia amorosa marcada por la insatisfacción, por el dolor y el fracaso, por la incompreensión. Una experiencia ilustrada en el libro *Donde habite el olvido*.
 - El cuerpo como objeto amado y compendio del universo.
 - El amor como experiencia feliz, exaltada, pero marcada por la brevedad. Así lo leemos en los *Poemas del cuerpo*.
5. **El tiempo y su discurrir** es otro de los grandes temas del poeta sevillano. Vinculados a este motivo temático encontraremos:
 - El deseo de juventud eterna, marcada por las experiencias amorosas, por la belleza y por la fuerza de espíritu que le permite mantener una actitud rebelde frente al mundo que le oprime.
 - La nostalgia de la infancia, asociada a la ingenuidad y, por ello, a la felicidad.
 - El deseo de eternidad, de llegar a fundirse con la Naturaleza en un universo perfectamente ordenado.
6. **La naturaleza**. Es clara la oposición que se produce en los poemas de Cernuda entre el mundo burgués, contra el que el poeta reacciona de maneras diversas, y el mundo natural, considerado como un paraíso en el que el artista puede vivir en perfecta armonía. Ese mundo social burgués viene marcado por el caos, es la realidad, y frente a él, el orden natural, el deseo. Esa naturaleza cernudiana viene dominada por la espontaneidad y por la proyección libre de los sentimientos y los instintos que en el ámbito burgués deben ser reprimidos.

e. **El estilo**

Cernuda posee un estilo muy personal, alejado de las modas. En sus inicios toca la poesía pura, el Clasicismo y el Surrealismo, pero a partir de 1932 su estilo es cada vez más sencillo, de una sencillez magistralmente elaborada, basado en un triple rechazo:

- de los ritmos muy marcados (uso fundamental de versículos), por su preferencia hacia “la música callada”;
- de la rima y del poema corto, dada su preferencia por el poema largo de los románticos ingleses; y
- del lenguaje brillante y lleno de imágenes.

Desea el poeta ceñirse al “lenguaje hablado y al tono coloquial” (lenguaje coloquial que esconde una profunda elaboración). Su expresión es una lengua poética densa en sugerencias, en la que, a pesar de que en una primera etapa cultiva los ritmos tradicionales, predomina el verso libre y el versículo.

Y, para terminar, solo nos queda desear que valga esta breve monografía como punto de partida para acercar a nuestro alumnado a la obra de uno de los mejores poetas de nuestra historia literaria. Nuestro deseo: ofrecer algunas claves que lo ayuden a emocionarse con la perfección y hondura de los versos del sevillano. Todos convertidos en lo que Cernuda imaginó en uno de sus poemas: en lectores presentes que lo salvan del olvido tras su muerte:

Cuando en días venideros, libre el hombre
del mundo primitivo a que hemos vuelto
de tiniebla y de horror, lleve el destino
tu mano hacia el volumen donde yazcan
olvidados mis versos, y lo abras,
yo sé que sentirás mi voz llegarte,
no de la letra vieja, mas del fondo
vivo en tu entraña, con un afán sin nombre
que tú dominarás. Escúchame y comprende.
En sus limbos mi alma quizá recuerde algo,
y entonces en ti mismo mis sueños y deseos
tendrán razón al fin, y habré vivido.

De “A un poeta futuro”, *Como quien espera el alba* (1941-1944)

Bibliografía

- CALZADO, D.J. y MARTÍNEZ, Fco. (2019), *Poesía del 27 y del 36 comentada*. Sevilla, Editorial Alegoría.
- CERNUDA, L. (2002), *Antología personal*. Madrid, Visor Libros, “Visor de Poesía”.
- CERNUDA, L. (2002), *Luis Cernuda. Álbum*. Madrid, Publicaciones de la Residencia de Estudiantes.
- CERNUDA, L. (2018), *La realidad y el deseo (1924-1962)*. Madrid, Alianza Editorial, en la colección “El libro de bolsillo - Literatura”.
- ENCICLOPEDIA CUBANA EN LA RED, (s/f), *Trayectoria de Luis Cernuda*. [Fecha de consulta: 3 enero 2019].
Disponible en: http://www.ecured.cu/Luis_Cernuda
- GONZÁLEZ SERNA, J. Mª. (s/f), *Poética de Luis Cernuda*. [Fecha de consulta: 10 enero 2019]. Disponible en:
http://www.auladeletras.net/cernuda/Luis_Cernuda
- PÉREZ DÍAZ, J. A. (2016), *Paseando con Albanio. Tres recorridos sevillanos por la vida y obra de Luis Cernuda*. Sevilla, ICAS & Ayuntamiento de Sevilla, “Biblioteca de temas sevillanos, nº 85”.